

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO II del

Tiempo de NAVIDAD

Año I – nº18 03/01/2016

CARTA DEL PAPA

Al comienzo del nuevo año, quisiera acompañar con esta profunda convicción los mejores deseos de abundantes bendiciones y de paz, en el signo de la esperanza, para el futuro de cada hombre y cada mujer, de cada familia, pueblo y nación del mundo, así como para los jefes de Estado y de Gobierno y de los responsables de las religiones. Por tanto, no perdamos la esperanza de que 2016 nos encuentre a todos confiada y firmemente comprometidos, en realizar la justicia y trabajar por la paz en los diversos ámbitos. Sí, la paz es don de Dios y obra de los hombres. La paz es don de Dios, pero confiado a todos los hombres y a todas las mujeres, llamados a llevarlo a la práctica.

Las guerras y los atentados terroristas, con sus trágicas consecuencias, los secuestros de personas, las persecuciones por motivos étnicos o religiosos, las prevaricaciones, han marcado de hecho el año pasado, de principio a fin, multiplicándose en muchas regiones del mundo dolorosamente, hasta asumir las formas de la que podría llamarse una «tercera guerra mundial en fases». Pero algunos acontecimientos de los años pasados y del año apenas concluido me invitan,



en la perspectiva del nuevo año, a renovar la exhortación a no perder la esperanza en la capacidad del hombre de superar el mal, con la gracia de Dios, y a no caer en la resignación y en la indiferencia. Los acontecimientos a los que me refiero representan la capacidad de la humanidad de actuar con solidaridad, más allá de los intereses individualistas, de la apatía y de la indiferencia ante las situaciones críticas.

Hay muchas razones para creer en la capacidad de la humanidad que actúa conjuntamente en solidaridad, en el reconocimiento de la propia interconexión e interdependencia, preocupándose por los miembros más frágiles y la protección del bien común. Esta actitud de corresponsabilidad solidaria está en la raíz de la vocación fundamental a la fraternidad y a la vida común. La dignidad y las relaciones interpersonales nos constituyen como seres humanos, queridos por Dios a su imagen y semejanza. Como criaturas dotadas de inalienable dignidad, nosotros existimos en relación con nuestros hermanos y hermanas, ante los que tenemos una responsabilidad y con los cuales actuamos en solidaridad. Fuera de esta relación, seríamos

menos humanos. Precisamente por eso, la indiferencia representa una amenaza para la familia humana. Cuando nos encaminamos por un nuevo año, deseo invitar a todos a reconocer este hecho, para vencer la indiferencia y conquistar la paz.

Es cierto que la actitud del indiferente, de quien cierra el corazón para no tomar en consideración a los otros, de quien cierra los ojos para no ver aquello que lo circunda o se evade para no ser tocado por los problemas de los demás, caracteriza una tipología humana bastante difundida y presente en cada época de la historia. Pero en nuestros días, esta tipología ha superado decididamente el ámbito individual para asumir una dimensión global y producir la «globalización de la indiferencia».

Dios interviene entonces para llamar al hombre a la responsabilidad ante su semejante, como hizo con Adán y Eva, los primeros padres, cuando rompieron la comunión con el Creador.

Mensaje del Papa en la Jornada Mundial por la Paz

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura - Eclesiástico (Eclo 24, 1-2.8-12)

La sabiduría se alaba a sí misma, se gloria en medio de su pueblo, abre la boca en la asamblea del Altísimo y se gloria delante de sus potestades. En medio de su pueblo será ensalzada, y admirada en la congregación plena de los santos; recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos y será bendita entre los benditos. El Creador del universo me ordenó, el Creador estableció mi morada: «Habita en Jacob, sea Israel tu heredad». Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia, ofrecí culto y en Sión me establecí; en la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces entre un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad, y resido en la congregación plena de los santos.

Palabra de Dios.

Salmo

(Sl 147, 12-20)

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros.

2ª Lectura - Carta a Efesios (Ef 1, 3-6.15-18)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda



clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por eso yo, que he oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mi oración, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Palabra de Dios.

Evangelio según san Juan

(Jn 1, 1-18)

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha

hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo”».

Palabra del Señor.

PARA VIVIR

Vino el Señor mismo, como doctor en caridad, rebosante de ella, compendiando, como de Él se predijo, la palabra sobre la tierra, y puso de manifiesto que tanto la ley como los profetas radican en los dos preceptos de la caridad.

Recordad conmigo, hermanos aquellos dos preceptos. Pues, en efecto, tienen que seros en extremo familiares, y no sólo veniros a la memoria cuando ahora os los recordamos, sino que deben permanecer siempre grabados en vuestros corazones. Nunca olvidéis que hay que amar a Dios y al prójimo: a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todo el ser; y al prójimo como a sí mismo.

He aquí lo que hay que pensar y meditar, lo que hay que mantener vivo en el pensamiento y en la acción, lo que hay que llevar hasta el fin. El amor de Dios es el primero en la jerarquía del precepto, pero el amor del prójimo es el primero en el rango de la

acción. Pues el que te impuso este amor en dos preceptos no había de proponerte primero al prójimo y luego a Dios, sino al revés, a Dios primero y al prójimo después.

Pero tú, que todavía no ves a Dios, amando al prójimo haces méritos para verlo; con el amor al prójimo aclaras tu pupila para mirar a Dios, como sin lugar a dudas dice Juan: Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.

Que no es más que una manera de decirte. Ama a Dios. Y si me dices: «Señálame a quién he de amar», ¿qué otra cosa he de responderte sino lo que dice el mismo Juan: ¿A Dios nadie lo ha visto jamás? Y para que no se te ocurra creerte totalmente ajeno a la visión de Dios, Dios -dice- es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios. Ama por tanto al prójimo, y trata de averiguar dentro de ti el origen de ese amor; en él verás, tal y como ahora te es posible, al mismo Dios.

Comienza, pues, por amar al prójimo. Parte tu pan con el hambriento, y hospeda a los

pobres sin techo; viste al que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne.

¿Qué será lo que consigas si haces esto? Entonces romperá tu luz como la aurora. Tu luz, que es tu Dios, tu aurora, que vendrá hacia ti tras la noche de este mundo; pues Dios ni surge ni se pone, sino que siempre permanece.

Al amar a tu prójimo y cuidarte de él, vas haciendo tu camino. ¿Y hacia dónde caminas sino hacia el Señor Dios, el mismo a quien tenemos, que amar con todo el corazón, con toda el alma, con todo el ser? Es verdad que no hemos llegado todavía hasta nuestro Señor, pero sí que tenemos con nosotros al prójimo. Ayuda, por tanto, a aquel con quien caminas, para que llegues hasta aquel con quien deseas quedarte para siempre.

san Agustín de Hipona

«Comienza por amar al prójimo, entonces romperá tu luz como la aurora»

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Como ya vimos la semana pasada, Francisco González de Heredia, primer señor de Mejorada tuvo un papel protagonista en la gestión de los mandatos del emperador Carlos V a su muerte. Seguimos ahora descubriendo los últimos detalles de la transcripción que se conserva en el mural del ábside de nuestro templo parroquial.

En el lateral izquierdo del ábside se puede leer: «Castilla y de las tres Órdenes Militares y de los descargos del Emperador». En el lateral derecho: «Ynes Huidobro Miranda y Luna y el santuario y bóveda donde tienen su entierro y su sucesor».

La inscripción salió a la luz durante los trabajos de rehabilitación del templo en el año 2012 bajo un grueso estratificado de repintes. La intervención de la obra se dividió en limpieza mediante brochas de cerda fina, la eliminación de elementos ajenos a la obra como clavos metálicos y tirafondos, y la consolidación, mediante un enlucido final del muro sobre el que se materializó la inscripción, que presentaba falta de adherencia en algunos tramos.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00. y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Acogida:**
Lunes 11: 18 a 20 hs.
Martes 12: 11 a 13 hs.

Bautismo del Señor

El domingo 10 de enero

celebramos el **Bautismo de Jesús en el Jordán** y **clausuramos así las fiestas de Navidad.**

Las Misas en la Parroquia serán a las 10:00 hs y las 12:00 hs.

Lotería de Navidad

Las participaciones de la Parroquia han vuelto a ser agraciadas con premio. El cobro se hará en el Centro Parroquial:

15 – 29 enero: 11:00 a 13:00 hs

Carta a los Reyes Magos

No olvides de incluir en tu carta a sus Majestades un libro religioso. Si el que quieres no está en la librería, se lo encargamos.

Evangelio de cada día
De bolsillo: 2,00€ / Grande: 4,00€

Bula de la Misericordia: 2,50 €

Epifanía del Señor

Celebraremos la Misa de Víspera el martes 5 de enero a las 17:30 hs.

En la Solemnidad de la Epifanía, miércoles 6 de enero, celebraremos las Misas a las 10:00 hs y las 12:00 hs, esta última con la visita de Sus Reales Majestades de Oriente.

AGENDA SEMANAL

MARTES	05	17:30 h.	Eucaristía de Víspera de la Solemnidad de la Epifanía
MIÉRCOLES	06	10:00 h.	Eucaristía de de la Solemnidad de la Epifanía
		12:00 h.	Eucaristía Solemne de la Epifanía con Sus Reales Majestades de Oriente
DOMINGO	10	10 h. y 12:00h.	Eucaristía de la Solemnidad del Bautismo del Señor
		17:30 h.	Encuentro de Minisioneros (Centro Parroquial San Juan Pablo II)

LA LIBRERÍA

La infancia de Jesús es uno de los pasajes menos conocidos de la vida terrena de nuestro Señor. De la mano de Benedicto XVI, podemos introducirnos en el hogar de Nazaret y contemplar cómo la Virgen María y san José ayudaban a que el Niño Dios creciese «en estatura y en gracia ante Dios y los hombres», como relata el santo evangelista Lucas.

En un breve prólogo, el Papa Emérito explica que el nacimiento de Dios es continuidad y punto clave de su actuación salvadora en la historia de la humanidad. Después, se meditan los misterios

de la Navidad: desde la Anunciación, a la concepción virginal de María, llegando hasta su pérdida y hallazgo en el Templo de Jerusalén.

Ya puedes adquirir esta guía irrepetible para conocer los primeros pasos de Jesús junto a la Sagrada Familia. Por 6,95 euros en la librería parroquial.



RINCÓN LITÚRGICO

El primer día del año celebramos litúrgicamente la solemnidad de santa María. Madre de Dios; la primera Fiesta Mariana que apareció en la Iglesia Occidental, pues se comenzó a celebrar en Roma en el siglo VI.

La antigüedad de la celebración mariana se constata en las pinturas con el nombre de «María, Madre de Dios» (*Theotokos*) que han sido encontradas en las catacumbas cavadas bajo la ciudad de Roma, donde se reunían los primeros cristianos para celebrar la fracción del pan (Eucaristía) en tiempos de las persecuciones.

María acepta la voluntad del Padre asumiendo en su seno a Jesús como el salvador de la humanidad y por ello ofreciendo generosamente su vida al servicio de su Hijo desde el «sí» que dice a Dios por medio del Ángel.

Por ello, María es modelo de todo cristiano que busca día a día alcanzar su santificación. En María encontramos la guía segura que nos introduce en la vida del Señor, ayudándonos a conformarnos con Él.

☎ **Avenida de la Constitución, 1**
28840 -Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ **91 679 08 05**

✉ **parroquianatividadmejorada.com**
✉ **parroquianatividadmejorada@gmail.com**

